



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

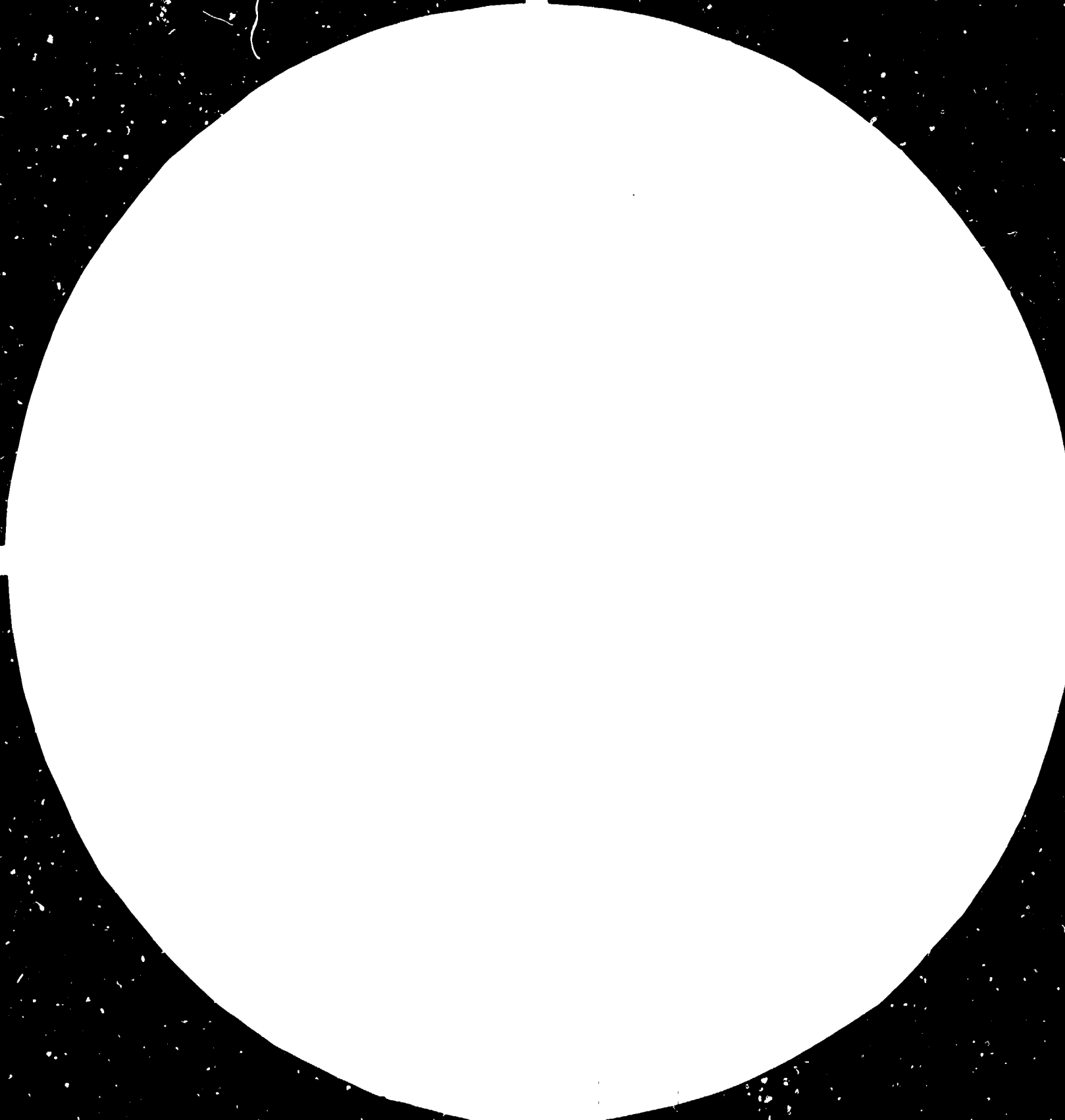
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org





3.6



4



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART

NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010A
APPLICABLE TO MICROFILM

Tema 5 h) del programa provisional

COOPERACION INTERNACIONAL, ACCION NACIONAL PERTINENTE, INCLUIDAS
LAS POLITICAS INDUSTRIALES, Y CONTRIBUCION DE LA ONUDI EN
ESFERAS CRITICAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL: 1985-2000

Los países menos adelantados: aplicación del Nuevo Programa
Sustancial de Acción

Documento de antecedentes preparado por la secretaría de la ONUDI

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Introducción	1 - 8	3
<u>Capítulo</u>		
I. LA CONTRIBUCION DE LA ONUDI A LA APLICACION DE MEDIDAS ESPECIALES EN FAVOR DE LOS PMA, RECLAMADAS POR LA COMUNIDAD INTERNACIONAL	9 - 45	5
A. Recursos disponibles para prestar asistencia a los PMA	11 - 12	6
B. Actividades de cooperación técnica	13 - 25	7
C. Actividades de promoción y apoyo	26 - 36	10
D. Contribución al examen periódico de la ejecución del NPSA en los planos nacional, regional y mundial	37 - 45	14
II. TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LOS PMA ..	46 - 65	16
A. Generalidades	46 - 48	16
B. Crecimiento demográfico	48	17
C. Deterioración de la relación de intercambio ..	49 - 50	18
D. Bajas tasas de inversión	51 - 52	19
E. Agricultura	53 - 54	20
F. Manufacturas	55 - 65	20
III. CONCLUSIONES	66 - 80	23
Anexo		30

INTRODUCCION

1. El presente documento tiene por finalidad examinar la ejecución del Nuevo Programa Sustancial de Acción (NPSA) para el decenio de 1980 en favor de los países menos adelantados. Son de especial interés la función que cabe a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en la ejecución del NPSA y los efectos que éste ha producido sobre los países menos adelantados (PMA) (enumerados en el anexo).
2. Todos los países en desarrollo se enfrentan con graves problemas económicos. Pero, en razón de la extrema escasez de sus recursos y su alejamiento, los problemas de los PMA son aún más graves. Partiendo de este hecho, las Naciones Unidas han tomado la iniciativa, durante el último decenio, con medidas especiales para satisfacer las necesidades específicas de los PMA.
3. La Asamblea General aprobó, en 1974, la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional en su resolución 3201 (S-VI). Se procuraba con ello promover el crecimiento de los países en desarrollo y reducir la disparidad entre ellos y los países desarrollados. Tanto en la Segunda Conferencia General de la ONUDI, celebrada en Lima en 1975, como en la Tercera, celebrada en Nueva Delhi en 1980, se prestó especial atención a los problemas de los PMA. Se subrayó que, en armonía con la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional (resoluciones 3201 y 3202 (S-VI) de la Asamblea General), la industrialización de estos países debe producirse a un ritmo más rápido. Se propusieron medidas especiales de asistencia para la promoción de industrias en los PMA. Figuraban entre ellas el establecimiento de parques industriales y plantas piloto, la creación de unidades de producción integradas, la puesta en práctica de una reforma agraria e incrementos de la asistencia técnica y financiera.
4. Los diversos esfuerzos de las Naciones Unidas tendientes a poner de relieve la difícil situación de los PMA culminaron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en París en 1981, donde se aprobó el NPSA, que posteriormente hizo suyo la Asamblea General. 1/

5. La meta del NPSA es transformar las economías de los PMA de modo que puedan alcanzar un crecimiento autosostenido y proporcionar así a su población niveles mínimos internacionalmente aceptados de nutrición, salud, transporte y comunicaciones, vivienda, educación y oportunidades de empleo. A fin de garantizar la consecución de estos objetivos, la Conferencia hizo propuestas concretas sobre tasas de crecimiento, financiación, vigilancia de la ejecución y las funciones que correspondían a cada sector. Se estimó que los PMA debían tratar de alcanzar una tasa de crecimiento del 7,2% anual. Se reconoció que, aunque los PMA debían hacer cuanto pudieran por elevar el nivel de ahorro interno, el bajo nivel de ingresos hacía que no se pudiera contar con ellos como única fuente de fondos para la inversión y que se necesitaría, en consecuencia, considerable asistencia de la comunidad internacional. Se abrigaba la esperanza de que los países desarrollados asignarían por lo menos el 0,7% de su PNB a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD); subsumido en esta cifra estaría un 0,15%, dedicado especialmente a los PMA. Se pidió a los organismos multilaterales, en particular el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo, que consagraran en mayor proporción a los PMA sus recursos para préstamos en condiciones de favor y se reclamó, a su vez, de los países desarrollados que aumentaran sus aportaciones a ese tipo de fondos de los mencionados bancos. El NPSA instaba a que la corriente de recursos hacia los PMA fuera en forma de subvenciones, pero incondicionadas y obtenibles, no sólo para sufragar los costos extranjeros de los proyectos, sino también los costos locales e incluso la financiación recurrente.

6. Dado que la industria representaba una parte tan reducida del PIB de los PMA, generalmente menos del 9%, pero en algunos casos menos del 4%, se esperaba que este sector creciera por lo menos un 9% cada año. El crecimiento industrial se basaría en la transformación de productos agrícolas y otras materias primas autóctonas, así como en el establecimiento de industrias caseras y otras dedicadas al consumo para abastecer el mercado interno.

7. Se instaba a los gobiernos de los PMA a que reforzaran sus sistemas de planificación y tras celebrar, si procedía, consultas con los organismos de las Naciones Unidas y organismos intergubernamentales competentes y con los países donantes, establecieran, allí donde no existían, grupos consultivos sobre ayuda u otros dispositivos, como mecanismos para complementar y vigilar

la ejecución del NPSA. Se hizo mucho hincapié en la cooperación económica entre los países en desarrollo, en particular como medio para superar la limitación que la pequeñez de sus respectivos mercados planteaba a la industrialización.

8. El NPSA contenía medidas que eran directamente pertinentes a muchos de los subprogramas de la ONUDI y a sus actividades futuras. Teniendo esto presente, la Junta de Desarrollo Industrial preparó y examinó una adición al plan de mediano plazo de actividades de la ONUDI para el período 1984-1989. ^{2/} Esta adición introdujo en el plan de mediano plazo los enfoques que en el NPSA se aplicaban a las cuestiones relacionadas con el proceso de desarrollo industrial de los PMA, indicando posibles perfeccionamientos en forma de programas e iniciativas prácticas encaminados a contribuir a la ejecución del NPSA, si se ponían a disposición de la ONUDI recursos suficientes.

I. LA CONTRIBUCION DE LA ONUDI A LA APLICACION DE MEDIDAS ESPECIALES EN FAVOR DE LOS PMA, RECLAMADAS POR LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

9. Del examen de la sección anterior se desprende claramente que la aprobación del NPSA en la Conferencia de París en 1981 representó, no tanto el comienzo sino más bien la intensificación de los esfuerzos de la ONUDI por ayudar a los PMA a acelerar su desarrollo económico. En 1976 se tomaron algunas medidas, a raíz de las decisiones de la Segunda Conferencia General de la ONUDI, como por ejemplo, la creación, en enero de 1976 de la Sección de Países Menos Adelantados, como parte del programa de coordinación de políticas, para que sirviera de punto focal dentro de la Secretaría de la ONUDI para la movilización de los esfuerzos e insumos necesarios, coordinando y vigilando las actividades de la ONUDI en favor de los PMA. Paralelamente, se formó un equipo de tarea en la Sede para estudiar medidas y políticas especiales en beneficio de esos países. Se celebraron frecuentes consultas con representantes oficiales y Representantes Residentes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a fin de elaborar los programas y proyectos que mejor respondieran a las necesidades concretas de esos países. Se han hecho, además, esfuerzos para que altos asesores industriales extrasede y oficiales auxiliares se ocupen de la mayoría de los PMA. Actualmente, hay cinco asesores extrasede y once oficiales destinados en PMA, mientras que los demás PMA son servidos por asesores industriales asignados a países vecinos.

10. Se cuidaron también la consulta y la coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas que dieron como resultado la celebración de acuerdos para elaborar o ejecutar conjuntamente unos 16 proyectos nacionales o regionales en la esfera de la industria. Por ejemplo, el Sistema de las Naciones Unidas de Financiación de la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo ya ha aprobado dos proyectos en dos PMA distintos que ha de ejecutar la ONUDI (a un costo aproximado de 1 millón de dólares de los Estados Unidos). Se registraron igualmente considerables progresos en la cooperación de la ONUDI con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, en lo que se refiera al financiamiento de grandes componentes de equipo en varios proyectos de PMA, en combinación con recursos del PNUD y del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (FNUDI).

A. Recursos disponibles para prestar asistencia a los PMA

11. Los recursos que la ONUDI utiliza para financiar actividades en favor de los PMA proceden fundamentalmente de cuatro fuentes, a saber, las cifras indicativas de planificación del PNUD, el programa ordinario de cooperación técnica de la ONUDI, el programa de Servicios Industriales Especiales y el FNUDI.

12. La ONUDI depende principalmente de recursos del PNUD con los que sufraga aproximadamente el 80% de sus actividades de asistencia técnica en los PMA. No obstante, se hace todo lo posible por asignar a los PMA una proporción razonable de otros recursos a disposición de la ONUDI para la ejecución de diversos programas y proyectos de asistencia técnica. En los últimos años, aproximadamente el 33% de los fondos totales del programa ordinario y el 30% de los recursos totales disponibles bajo el rubro de los Servicios Industriales Especiales se reservaron para los PMA. El valor total de los proyectos aprobados en 1982 mostró, en comparación con 1981 un incremento de más del 100% para el programa ordinario y del 300% en lo que respecta a los Servicios Industriales Especiales. El valor total de los recursos puestos a disposición del FNUDI en 1982 alcanzó el nivel de 11,5 millones de dólares, de los que el 24% se asignó para proyectos de asistencia técnica y actividades de promoción en los PMA.

B. Actividades de cooperación técnica

13. Durante varios años se ha registrado una considerable expansión de la demanda de asistencia técnica y otros servicios que proporciona la ONUDI en apoyo de los esfuerzos de industrialización desplegados por los PMA. Las actividades de cooperación técnica de la ONUDI con estos países han aumentado en cantidad y calidad y se ha observado, en general, una tendencia ascendente en términos de aprobaciones de proyectos y desembolsos de asistencia técnica. El cuadro siguiente presenta la financiación de las actividades de cooperación técnica de la ONUDI en los PMA de 1977 a 1982, con inclusión de todas las fuentes de financiación (millones de dólares de los EE.UU.):

<u>Año</u>	<u>Sumas aprobadas</u>	<u>Sumas desembolsadas</u>
1975	-	4,7
1976	-	6,9
1977	7,1	7,5
1978	17,7	12,8
1979	22,0	16,6
1980	20,0	19,0
1981	15,0	20,0
1982	24,0	20,0

Fuente: Informes anuales del Director Ejecutivo.

14. Cabe notar que las aprobaciones de proyectos en los PMA aumentaron de 7,1 millones en 1977 a 24,0 millones en 1982, lo que representa un incremento general de aproximadamente el 238% en cinco años. Este aumento en las cuantías aprobadas fue continuo excepto para los años 1980 y 1981, que fueron los últimos del segundo Ciclo de Programación por Países del PNUD. El desembolso de asistencia técnica creció, sin embargo, sin excepciones, de 7,5 millones en 1977 a 20,0 millones en 1982, señalando un aumento global de aproximadamente el 166% en cinco años. Si se toma como base la cifra de la asistencia técnica desembolsada correspondiente a 1976 (6,9 millones de dólares), el incremento por ese concepto será de aproximadamente 190% para fines de 1982.

15. De conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y, en particular, también con el NPSA, las actividades de cooperación técnica en las que ha participado la ONUDI en los PMA se han situado principalmente en el dominio de las agroindustrias, las pequeñas industrias y las industrias rurales, la planificación industrial, la capacitación y la consultoría y la gestión industriales.

a) Agroindustria

16. En la esfera de las agroindustrias, el esfuerzo de las Naciones Unidas se ha dirigido primordialmente a elaborar planes maestros para la agroindustria. Cabo Verde, Etiopía, Guinea-Bissau, Nepal, la República Democrática Popular Lao y Somalia se han beneficiado de este tipo de asistencia. El azúcar, quizá la principal agroindustria de los países en desarrollo, ha merecido especial atención, con proyectos referentes a la tecnología de la producción en Bangladesh, Somalia y Sudán. También se ha prestado asistencia a la industria del cuero en Bangladesh, Etiopía, República Unida de Tanzania, Somalia, Sudán y Yemen Democrático. Tampoco se ha olvidado la silvicultura. Se han ejecutado proyectos de elaboración de la madera en la República Democrática Popular Lao y en Uganda.

17. En la industria textil, la ONUDI ha ayudado a la República Unida de Tanzania a robustecer su Corporación Textil Nacional y a Bangladesh a mejorar la eficiencia de su industria algodonera. El Banco Mundial solicitó posteriormente asociarse con el servicio de asesoría técnica establecido por la ONUDI en Bangladesh. También se prestó asistencia apreciable al sector de la industria del yute de Bangladesh, en lo referente a la producción y el control de calidad así como a la investigación y el desarrollo tecnológicos. En Haití, se preparó un estudio de viabilidad para la construcción de una fábrica textil integrada. Se estudia la ejecución del proyecto con posibles fuentes de financiación, inclusive el Banco Mundial. También se asistió a la República Centroafricana en la evaluación de ofertas para la creación de un complejo textil.

18. La asistencia técnica de la ONUDI se ha concentrado igualmente en el desarrollo de nuevas tecnologías para utilizar materias primas agrícolas autóctonas para su transformación industrial, como es el caso de un estudio para la producción de aceite comestible y alimentos animales en la Zona del Sahel, el desarrollo de la industria integrada de transformación del coco en Samoa y la asistencia en la transformación de la mandioca en Gambia.

19. Se proporcionó asistencia para elaborar proyectos acordes con los requisitos del Fondo Especial de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y se prepararon cuatro proyectos para financiación bilateral -producción de pastas alimenticias, producción de galletas, embotellado de agua mineral en Cabo Verde y una planta de elaboración de nueces de anacardo en Malí.

20. La experiencia demuestra que debe reforzarse en la mayoría de los PMA la vinculación entre la industria y la agricultura. Existen, sin embargo, problemas como el de la incapacidad de los agricultores para aprovechar economías de escala y la falta de activos que limita su capacidad de recurrir al crédito. Es, por tanto, necesario realizar estudios intensivos en estos países para promover un desarrollo agroindustrial integrado.

b) Pequeñas industrias e industrias rurales

21. Por lo que se refiere a las pequeñas industrias y las industrias rurales, la ONUDI ha ayudado con la elaboración de un marco jurídico apropiado y el desarrollo de recursos humanos y ha cooperado con organismos como el Banco Mundial y el Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional en la ejecución de proyectos. El Alto Volta, Botswana, Burundi, Etiopía, Guinea, Lesotho y Nepal son los países que se han beneficiado hasta el momento de la asistencia de la ONUDI en el dominio de la pequeña industria.

c) Planificación industrial

22. La asistencia de la ONUDI a los PMA en la esfera de la planificación industrial es de vasto alcance. Se han proporcionado expertos para ayudar en la capacitación en el trabajo del personal local de instituciones dedicadas al desarrollo industrial dentro de los PMA. Actualmente se llevan a cabo proyectos de este tipo en Sierra Leona y Yemen. Se ha prestado asistencia en la preparación de planes industriales al Afganistán, Haití, Malí y Níger. Se ha ayudado al Alto Volta y a Haití en la identificación de proyectos. Se han preparado estudios de previabilidad y viabilidad para varios países. Por ejemplo, la ONUDI prestó asistencia a Burundi en la preparación del estudio de viabilidad y en las negociaciones para una fábrica de vidrio. El proyecto, con un costo de unos 20 millones de dólares, que representa una de las principales inversiones en el país, ya se ha ejecutado.

d) Capacitación

23. Se sostuvo en la Conferencia de París y en otras partes que una de las diferencias decisivas entre los PMA y los países en desarrollo en conjunto es la extrema escasez de personal capacitado en los primeros. Es previsible, en consecuencia, que la capacitación haya constituido uno de los campos a los que la ONUDI ha dedicado mayor atención. Se ha hecho referencia a la

capacitación en el trabajo bajo el epígrafe de la "planificación industrial". Pero, además, la cooperación en la esfera de la capacitación ha abarcado la capacitación colectiva, becas individuales y giras de estudio.

24. Particularmente dignos de mención entre los programas de capacitación colectiva han sido los organizados en relación con la industria del cemento, la industria de la fundición, el diseño industrial y la reparación y el mantenimiento de equipo industrial. La política de la ONUDI ha sido desplazar estos programas de capacitación colectiva hacia los países donde más se necesitan. Por ejemplo, el programa de reparación y mantenimiento se traslada gradualmente de Bélgica al Alto Volta.

25. Con arreglo al programa de la ONUDI para la cooperación económica entre los países en desarrollo (CEPD), personal de alto nivel encargado del desarrollo industrial en los PMA ha participado en giras de estudio cuidadosamente programadas. Se han destinado a varios países asesores en capacitación industrial y se han tomado medidas para promover la cooperación entre las instituciones de capacitación industrial de los países en desarrollo, incluidos los PMA.

C. Actividades de promoción y apoyo

26. Además de las actividades de cooperación técnica, varias actividades de promoción y apoyo que se llevan a cabo con arreglo a los diversos programas de la ONUDI benefician también a los PMA. Figuran entre ellas el Sistema de Consultas, el Programa Cooperativo de Inversiones y el antes mencionado programa de CEPD.

a) Sistema de Consultas

27. Los sectores hasta ahora abarcados por el Sistema de Consultas que interesan directamente a los PMA son la elaboración de alimentos, la industria del cuero y los productos de cuero, los aceites y grasas vegetales, los fertilizantes, los productos farmacéuticos y la maquinaria agrícola. La ONUDI ha patrocinado la participación de PMA en todas estas Consultas. Los estudios preparados para las Consultas, así como los debates en las reuniones mismas y los contactos establecidos pueden ayudar al ulterior desarrollo industrial de los PMA.

b) Promoción de inversiones

28. Mediante su Programa Cooperativo de Inversiones, la ONUDI procura prestar servicios de promoción, asesoramiento, información y de otra índole a todos los países en desarrollo, con especial referencia a los PMA. Estos servicios se prestan a través de diversos medios, inclusive actividades especializadas de los Servicios de Promoción de Inversiones y reuniones de promoción.

29. Los Servicios de Promoción de Inversiones con sede en distintos países industrializados proporcionan información a los promotores de proyectos de países en desarrollo y posibles copartícipes de países industrializados y crean un marco para el establecimiento de contactos entre unos y otros. En los últimos años, se ha invitado a funcionarios de países en desarrollo, inclusive varios PMA, a realizar actividades de promoción de inversiones para sus propios países mientras participaban en programas de capacitación en las oficinas del Servicio de Promoción de Inversiones. Los programas, con una duración de hasta un año y financiados conjuntamente con recursos del PNUD/ONUDI y otros fondos bilaterales y regionales, proporcionan a los capacitados orientación en las técnicas de promoción de inversiones y asesoramiento en la evaluación de proyectos de inversiones industriales. A su regreso, se espera que los funcionarios ayuden a sus países a constituir sus propios servicios de promoción de inversiones. Como parte de sus actividades de información, los Servicios de Promoción de Inversiones organizan reuniones (por ejemplo, para Lesotho) a fin de que los industriales, se enteren, en los propios países huéspedes, de las posibilidades de invertir en los PMA y otros países en desarrollo.

30. Como medida complementaria de una anterior reunión de presentación, se organizó, en 1982 en Bangladesh, una reunión de promoción de inversiones, con el apoyo financiero y técnico de la ONUDI. La cartera, que abarcaba más de 40 propuestas de proyecto de inversión industrial, por un valor total de 800 millones de dólares de los Estados Unidos, se distribuyó para su examen entre unos 300 inversionistas privados e instituciones financieras de 26 países. Tres proyectos, con unas inversiones por un valor total de 600 millones de dólares, han alcanzado una etapa avanzada de negociación. Se planea celebrar una reunión de promoción de inversiones análoga en Nepal para fines de 1983.

c) Cooperación económica entre los países en desarrollo

31. Como parte de sus esfuerzos por promover la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo, la ONUDI inició, entre otras cosas, un programa para apoyar la industrialización acelerada de los PMA con la asistencia de otros países en desarrollo interesados. El mecanismo consiste en preparar propuestas de proyecto concretas en esferas en las que el PMA huésped busca la cooperación de otros países en desarrollo y, posteriormente, presenta estas propuestas a una reunión de ministros de países en desarrollo seleccionados. Desde 1979 se han celebrado ocho de estas reuniones "de solidaridad": en el Afganistán, Alto Volta, Bangladesh, Haití, Lesotho, Nepal, República Unida de Tanzania y Sudán. Se prevé celebrar reuniones semejantes para Burundi, Malí, Rwanda y Yemen.

32. Aunque los efectos inmediatos de este programa sobre la corriente de recursos que afluye a los esfuerzos de industrialización de los PMA interesados son bastante modestos, el programa ofrece considerables posibilidades para la corriente de tecnología y comercio. Se estima, además, que proporciona a algunos de estos países la experiencia previa necesaria para iniciar las reuniones mayores tipo consorcio, que comprenden todos los sectores socioeconómicos, sugeridas en el NPSA. Sin embargo, si bien la experiencia ha demostrado la utilidad de estas reuniones de solidaridad, la ONUDI se ha visto obligada a mantener el programa a un nivel modesto, con una media de dos reuniones al año, debido a limitaciones en los recursos.

33. También se llevan a cabo proyectos y actividades concretos por conducto de los Centros Conjuntos establecidos por la ONUDI con algunos países en desarrollo. Por ejemplo, a través del Centro Conjunto ONUDI/Yugoslavia, se inició un programa a largo plazo para el desarrollo agroindustrial, en el que participaron al principio seis PMA africanos (Benin, Etiopía, Guinea, Malí, República Unida de Tanzania y Sudán). Varias actividades relacionadas con la utilización de plantas medicinales, inclusive una planta piloto en Rwanda para la extracción de principios activos y la destilación de aceites esenciales se han desarrollado a través del Centro Conjunto ONUDI/Rumania.

d) Otros programas

34. Hay otros programas especiales de la ONUDI, como los referentes a la energía y la tecnología, en los cuales se adjudica especial atención a los PMA. Se proseguirán y ampliarán las actividades en estas esferas cuando mejore la situación de los recursos.

35. La necesidad de disponer de diversas formas de energía, así como el rápido agotamiento de los recursos energéticos tradicionales, plantea graves limitaciones al desarrollo a corto o largo plazo de los PMA, circunstancia que se tuvo presente con particular interés en la Conferencia de París. Con la publicación, en 1982, del informe de "Energy development and industrialization" (UNIDO/OED.135), se dio un paso fundamental en la definición de un programa energético de la ONUDI, global, integrado y equilibrado. En el informe figura un esquema de las futuras actividades de la ONUDI en este campo, donde se toman en consideración, entre otras cosas, las recomendaciones contenidas en el Plan de Acción aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables, celebrada en 1981 en Nairobi.

36. En el marco de su programa de tecnología, la ONUDI prestó asistencia preliminar al Gobierno de Etiopía para evaluar las necesidades de información con miras a una participación estatal mejor coordinada en la importación de tecnología. Asimismo, se ultimaron planes para ayudar al Gobierno del Sudán a establecer un centro nacional de tecnología que supervisara la adquisición de tecnología importada y el desarrollo y la transferencia de tecnologías autóctonas. Con la ayuda de la ONUDI se terminó, en 1982, un proyecto que entrañaba la cooperación entre empresas nepalesas e indias escogidas, para la transferencia de tecnología en el campo de las pequeñas industrias que elaboran metales y las industrias mecánicas ligeras. En la ejecución del mismo programa se llevaron a cabo preparativos, con objeto de establecer en Samba una pequeña planta de demostración a nivel de aldea para elaborar fibra de coco y subproductos. En el Simposio sobre Tecnología Industrial para África, celebrado en septiembre de 1980 en el Sudán, se formularon siete recomendaciones de particular importancia para los PMA. Se insistió en el Simposio en que cada país en desarrollo de África necesitaba ejecutar al menos un programa mínimo en materia tecnológica.

D. Contribución al examen periódico de la ejecución del NPSA en los planos nacional, regional y mundial

37. En los acuerdos tendientes a la ejecución, seguimiento y vigilancia del NPSA se previó crear un proceso sostenido de cooperación y examen a nivel nacional, regional y mundial.

Nivel nacional

38. Los gobiernos de los PMA, tras las conversaciones que sostuvieron con las organizaciones de las Naciones Unidas e intergubernamentales competentes y con los países aportantes, habían de establecer grupos consultivos (o celebrar acuerdos de otro tipo) en los casos en que éstos no existieran ya. Quedaba al arbitrio de los países menos adelantados no comprendidos en los acuerdos vigentes invitar a participar a posibles donantes, organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, gubernamentales y no gubernamentales en la creación de acuerdos consultivos idóneos para vigilar la aplicación del NPSA. Debía efectuarse exámenes por país a intervalos adecuados por iniciativa de los PMA interesados, que podían buscar la ayuda del organismo más importante en su grupo de asistencia, así como de otros organismos de las Naciones Unidas, en lo que atañía a la preparación de esos exámenes. Por consiguiente, la participación de la ONUDI y otros organismos de las Naciones Unidas en esta actividad depende ante todo de los deseos de los gobiernos interesados.

39. En Africa, región que cuenta con 26 PMA, se han establecido en tres países grupos consultivos del Banco Mundial. De los 23 países restantes, 21 han solicitado asistencia del PNUD para organizar mesas redondas como mecanismo para examinar la ejecución del NPSA a nivel de país. Pese a las dificultades financieras, la ONUDI ha sido capaz de proporcionar asistencia a ese nivel a seis PMA (Benin, Cabo Verde, Camoras, Chad, Uganda y Yemen) en la preparación de perfiles de proyectos industriales y otro tipo de documentación con miras a su presentación a las mesas redondas organizadas con el apoyo logístico del PNUD. Esta asistencia, que en la mayoría de los casos debe prestarse inmediatamente se brindó prorrogando el contrato de expertos de la ONUDI que se encontraban ya trabajando en los países interesados o contratando nuevos consultores. Como medida adicional para ayudar a los PMA a preparar sus exámenes nacionales de la aplicación del NPSA, la ONUDI

terminó cinco estudios por países sobre las posibilidades para el desarrollo industrial basados en los recursos disponibles (Botswana, Burundi, Malawi, Malí y República Unida de Tanzania) y ultimó la elaboración de perfiles o de información en materia de desarrollo industrial para diferentes países, a saber, Afganistán, Haití, República Centroafricana y Rwanda.

40. La ONUDI efectuó, en cooperación con el Banco Mundial, un estudio del sector industrial de la República Democrática Popular Lao y examinó asimismo determinados sectores económicos de Comoras, centrándose en diferentes aspectos de la planificación de la política industrial. Por otra parte, se terminaron estudios en Yemen sobre la fabricación del vidrio y las industrias de materiales de construcción. Sobre la base de dichos estudios, el Banco Mundial aprobó, en 1982, a) un préstamo de 5,2 millones de dólares para contribuir al desarrollo de la industria local de la construcción en Yemen y b) un préstamo de 35 millones de dólares de instituciones financieras internacionales a Uganda.

Niveles regional y mundial

41. La Conferencia de París destacó que la interacción permanente entre la ejecución a nivel nacional y la supervisión de los progresos en los planos regional y mundial revestiría vital importancia para el éxito global del NPSA. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) debía desempeñar una función central en el proceso de vigilancia global. Se programó un estudio mundial de mediano plazo para 1985, entre otras cosas, con objeto de ajustar el NPSA a la segunda mitad del presente decenio, a efectos de garantizar su plena ejecución.

42. La ONUDI participó en las Primera y Segunda Consultas entre organismos sobre la ejecución del NPSA (Ginebra, 1982 y 1983), así como en la Segunda Reunión de los Organismos Multilaterales y Bilaterales de Asistencia Financiera y Técnica (Ginebra, 1982). Por lo que hace a los PMA africanos, la ONUDI participó activamente en la Quinta Reunión Regional de Representantes Residentes del PNUD en Africa, celebrada en julio de 1982 en Togo. Durante la reunión se examinaron varios aspectos de los programas de la ONUDI en los PMA africanos conjuntamente con los Representantes Residentes del PNUD en dichos países, a la luz de las recomendaciones del NPSA. Dentro del programa para el Decenio del Desarrollo Industrial

para Africa (1980-1990), la ONUDI hace todo lo posible para velar, en cooperación con la Comisión Económica para Africa (CEPA) y la Organización de la Unidad Africana (OUA), por que se conceda especial atención a las necesidades industriales de los PMA africanos.

43. La Reseña Estadística de la Situación Industrial Mundial que confecciona anualmente la ONUDI, ofrece información sobre las tendencias presentes y futuras en el sector manufacturero de los países menos adelantados y demás países en desarrollo, que cabe considerar como un insumo a la actividad de vigilancia mundial. Por lo que respecta al examen global de mitad de período de conformidad con las propuestas que emanaron de los debates preliminares correspondientes a la Segunda Consulta entre Organismos, la ONUDI realizará una evaluación del desarrollo industrial en los PMA, que proporcionará información estadística actualizada, identificará progresos y tendencias recientes y señalará las medidas y actuaciones correctivas que pudieran ser necesarias en los planos nacional e internacional para garantizar el desarrollo industrial acelerado de tales países.

44. En la UNCTAD VI 3/ se confirmó nuevamente que se llevaría a cabo en 1985 un examen de mitad de período sobre la aplicación del NPSA y se recomendó que se tomaran todas las medidas necesarias para velar por que el examen se efectúe a fondo.

45. Como se consignó anteriormente en esta sección, la ONUDI ha tratado constantemente de mejorar y ampliar sus programas de asistencia a los PMA. No obstante, a falta de recursos financieros adicionales, no será capaz de responder cabalmente al llamamiento por el que se pide un acrecentamiento de los servicios que entrañan el seguimiento, la vigilancia y la ejecución del NPSA.

II. TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LOS PMA

A. Generalidades

46. Los resultados económicos de los PMA en años recientes no han sido alentadores. En el decenio de 1970 a 1980, el PIB per cápita ascendió en sólo el 0,8% por año (aunque este ascenso fue algo mayor que el 0,3% registrado en el decenio anterior). Como comparación, de 1970 a 1980 el PIB per cápita de los países en desarrollo en su conjunto ascendió en sólo el 3% por año; el de las economías desarrolladas de mercado en el 2,5%; y el de las

economías de planificación centralizada de Europa oriental en el 4,4%. Si persiste la tendencia actual, continuará aumentando la diferencia entre los PMA y el resto del mundo. En 1980, el PIB per cápita en los PMA era de 226 dólares de los Estados Unidos, frente a 1.091 dólares para los demás países en desarrollo, 4.503 para los países socialistas de Europa oriental y 9.675 para las economías de mercado desarrolladas. ^{4/} Pero la amplitud de la diferencia no es tan importante como el grado de pobreza que representan los niveles de ingresos abismalmente bajos que significan. Esto se hace explícito a través de indicadores básicos como: el consumo diario per cápita de 1980 calorías frente a las 2300 consideradas necesarias; una duración de vida de sólo 45 años; un médico por cada 16.000 personas; y dos terceras partes de la población sin acceso a agua potable y condiciones sanitarias. Mucho peor que esto es el hecho de que el crecimiento del PIB per cápita en los PMA descendió en realidad al 0,1% en 1981, y aunque se recuperó ligeramente en 1982, las perspectivas son en la actualidad tan poco esperanzadoras que el Banco Mundial predice que el ingreso per cápita en muchos países en desarrollo menos adelantados será menor en el decenio de 1980 de lo que fue en el de 1960.

47. Prescindiendo de la escasa dotación de recursos de los PMA, varios factores relacionados entre sí han sido la causa de que sus economías no hayan crecido más rápidamente. Entre dichos factores se encuentran el rápido crecimiento demográfico, los adversos términos de intercambio, las bajas tasas de inversión, los pobres resultados del sector agrícola y la incapacidad del sector manufacturero de hacer una aportación importante a la economía.

B. Crecimiento demográfico

48. Durante el período de 1970 a 1980, el crecimiento demográfico de los PMA fue, en promedio, de alrededor del 2,6% por año. Aunque esta tasa de crecimiento no fue más alta que el promedio de los países en desarrollo en su conjunto, significó evidentemente que para aumentar los ingresos per cápita el PIB tendría que crecer en más del 2,6% por año, algo que no podrían alcanzar muchos PMA. Sin embargo, la relación entre el crecimiento demográfico y el aumento del PIB es muy compleja. El descenso en la tasa del crecimiento demográfico es tanto una consecuencia como una causa del crecimiento del PIB. Sin duda, a medida que crezcan sus economías, se disponga de más oportunidades de empleo y mejoren los servicios de sanidad

y educación, la tasa del crecimiento demográfico tenderá a descender en los países en desarrollo menos adelantados, como ha sido la tendencia en otras partes.

C. Deterioración de la relación de intercambio

49. Los PMA dependen de una estrecha gama de exportaciones para la mayor parte de sus ingresos de divisas. A un solo cultivo corresponde por lo menos el 70% de los ingresos de Burundi, Gambia, Guinea y Uganda. Las manufacturas comprenden alrededor del 11% de las exportaciones de los PMA. Por el contrario, el grueso de sus importaciones, para ser exactos, el 60%, consiste en bienes elaborados. La dependencia de los ingresos procedentes de una estrecha gama de exportaciones de productos básicos no fue un problema inmanejable en el decenio de 1960 ni en la primera mitad del de 1970, cuando los precios de los productos básicos tendieron a aumentar, aunque no tan rápidamente como los de las manufacturas.

50. Sin embargo, dos hechos empeoraron la situación de los PMA a mediados del decenio de 1970. Primero, el incremento de los precios del petróleo repercutió directamente en el costo de las importaciones de esos países, ya que todos ellos son importadores de petróleo. Además, el efecto de los nuevos precios del petróleo se desplazó hacia los PMA y demás países en desarrollo por conducto de las tendencias inflacionarias de los países desarrollados, ocasionando un brusco incremento en el precio de las importaciones de los PMA de manufacturas procedentes de los países desarrollados. No se produjo un aumento compensatorio de las importaciones de productos básicos procedentes de los PMA, ni éstos tuvieron la flexibilidad de algunos otros países en desarrollo que pudieron ampliar sus exportaciones de manufacturas, compensando de esta forma en algo el alza del precio de sus importaciones. Por consiguiente, los países en desarrollo menos adelantados se han enfrentado a graves problemas de balanza de pagos, que han dificultado importar no sólo bienes de consumo sino también bienes de capital. Aunque los precios del petróleo han descendido recientemente y los países desarrollados se las han arreglado para reducir sus tasas de inflación, la situación de los PMA sigue siendo desesperada, pues los precios de los productos básicos han tendido a bajar. Al presente el déficit por cuenta corriente de los PMA se calcula en alrededor de 8.500 millones de dólares.

D. Bajas tasas de inversión

51. Durante el período de 1970 a 1980, la formación bruta de capital per cápita de los PMA aumentó a un ritmo del 3,3% por año, frente al 6,8% de los demás países en desarrollo. Durante el mismo período, la formación bruta de capital fue, en promedio, del 15,7% del PIB, comparado con el 23,7% de los demás países en desarrollo. Pero quizá el aspecto más inquietante de la evolución de las inversiones consiste en la tendencia de la tasa de crecimiento de las inversiones a ser menor en la segunda mitad del decenio que en la primera. Existen para ello varios motivos. Con anterioridad a 1975, la AOD para los PMA crecía en términos reales. Pero la recesión en los países desarrollados cambió esta situación. Cuando los gobiernos de los países desarrollados rebajaron los gastos públicos en un esfuerzo para solucionar sus propios problemas, la AOD dejó de crecer en términos reales y la corriente de fondos desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo adoptó, cada vez más, la forma de préstamos sindicados concedidos por bancos comerciales. Debido a que los PMA contaban con muy pocas reservas en divisas, se enfrentaban a graves problemas de balanza de pagos y ofrecían generalmente pobres perspectivas, no recurrieron demasiado fácilmente a los banqueros, por lo que recibieron sólo una pequeña parte de los fondos de préstamos disponibles. El mero servicio de los préstamos comparativamente pequeños que recibieron es en sí mismo ahora un problema para algunos PMA.

52. En el mejor de los casos, es difícil para los PMA movilizar recursos internos para inversiones, debido a sus bajos niveles de ingresos. Los ingresos recurrentes son aménudo insuficientes para satisfacer los gastos periódicos y mucho menos para contribuir a sus gastos de capital. En parte por reconocer esta realidad, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) acordó adoptar una actitud más flexible hacia la financiación de costos locales y gastos periódicos. El aumento de los precios de la energía y el descenso de la demanda de las exportaciones de los PMA empeoró aún más la situación. Los PMA difícilmente podían reducir el consumo, que ya se encontraba en los niveles de subsistencia o cerca de ellos, así que inevitablemente salió perjudicada la tasa de inversión.

E. Agricultura

53. Es tan grande la participación del sector agrícola en la economía de los PMA, que su resultado tiende a determinar los de la economía en su conjunto. No se trata sólo de que al sector agrícola corresponda una parte importante del PIB, suministre la mayor parte de las divisas y ofrezca la mayoría de las oportunidades de empleo -ocurre también que proporciona la subestructura, los insumos y los mercados que con frecuencia posibilitan la aparición del sector manufacturero.

54. Aunque la escasez de estadísticas dificulta cuantificar las tendencias en el sector agrícola, el rápido crecimiento de las importaciones de alimentos -alrededor del 14% por año de 1970 a 1980, en comparación con el crecimiento de las exportaciones de alimentos del 9,8% por año- indica evidentemente que está descendiendo la producción per cápita de alimentos en los PMA y que esos países se alejan, en vez de acercarse, al objetivo de autosuficiencia. La situación se empeoró por las malas cosechas de 1973-1974, ocasionadas por el monzón en Asia Meridional y en el Sahel por una larga sequía. Sin embargo, los pobres resultados son consecuencia de un conjunto de factores: falta de investigación sobre las condiciones agronómicas, especialmente en el Sahel; falta de servicios de transporte; sistemas inadecuados para la entrega de insumos (especialmente de fertilizantes y plaguicidas) y de la recolección de la producción; y políticas de precios que favorecen las zonas urbanas frente a las rurales.

F. Manufacturas

55. Como era de prever, la tasa de crecimiento en el sector manufacturero fue deprimente. De 1970 a 1980, la tasa media anual de crecimiento del valor agregado industrial (VAI) fue de sólo el 4,2%, en comparación con el 7,7% en el decenio anterior. Si se toma en cuenta la tasa de crecimiento demográfico, parece que el VAI per cápita hubiera crecido en sólo el 1,5% anual, en comparación con el 4,9% en el decenio anterior. La participación del VAI en el PIB de los PMA es menos de la mitad de la de los demás países en desarrollo -un promedio del 8,6% frente a un 18,6% durante el período 1970-1980. Es aún más significativo que, mientras la participación de los demás países en desarrollo en el VAI mundial ascendió del 8% en 1970 a casi el 11% en 1980, la de los PMA se estancó en alrededor del 0,2% durante todo ese período.

56. Como es común en las primeras etapas del desarrollo industrial, corresponde a las agroindustrias la mayor parte de la manufactura de los PMA: el 24% a los alimentos, el 14% a las bebidas y el tabaco, el 32% a los textiles, el 6% a los productos de la madera, el 9% a los productos químicos, el 4% a los productos minerales metálicos no ferrosos, y el 6% a la industria mecánica basada en el metal. No es sorprendente que, mientras en los PMA la participación de las agroindustrias en la manufactura es el triple de la de los demás países en desarrollo, la participación de otras industrias es mucho menor: por ejemplo, en productos de la industria mecánica es de sólo una décima parte de la de los países en desarrollo en su conjunto.

57. Los magros resultados generales del sector industrial de los PMA y su fracaso en lograr una transformación estructural no deben hacer pensar que no se haya realizado ningún progreso. Por ejemplo, el sector industrial creció en Malawi a una tasa anual del 11 al 13% entre 1964 y 1975, descendió en 1976, y reanudó su crecimiento en 1977, a una tasa del 10 al 12%. Por tanto, en 1977 correspondió a las manufacturas el 10% del PIB, en comparación con el 5% en 1964. Esto se alcanzó sin las ventajas derivadas de los recursos minerales; se debió en especial a la producción de alimentos (azúcar, bebidas y tabacos). Se ha atribuido el éxito industrial de Malawi a varios factores. Primero, los relativamente altos niveles de remuneración y la alta posición de la industria en el país atraen al personal local más calificado. Es tal la escala de funcionamiento que las plantas pueden trabajar a altos niveles de utilización de la capacidad. Las plantas y los equipos son simples y los calendarios para el mantenimiento preventivo son rigurosos. Por último, ha sido posible importar, con bastante facilidad, repuestos para los equipos y conocimientos técnicos.

58. En el Yemen, donde prácticamente no existía ninguna industria en 1970, se calcula en la actualidad el total de la producción manufacturera en más de 200 millones de dólares, lo que representa el 5% del PIB del país. Esto se ha debido principalmente al incremento de la elaboración de alimentos y los materiales de construcción (especialmente cemento, yeso, tejas y ladrillos). La cercanía a la Arabia Saudita ha sido también un factor importante en el rápido desarrollo del Yemen. Las inmensas remesas de la Arabia Saudita al Yemen han ayudado a proporcionar tanto el capital como el mercado para las industrias de este último país. La clase empresarial en el Yemen está compuesta en una gran parte por emigrantes de regreso en el país.

59. En Maldivas, el PIB aumentó un 12% anual de 1978 a 1980. Las pesquerías, el turismo y la construcción fueron los principales sectores que contribuyeron a este crecimiento, pero el establecimiento de fábricas de prendas de vestir y de plantas de montaje de dispositivos electrónicos hizo también una aportación significativa.

60. Los éxitos de Malawi, el Yemen y Maldivas, no obstante, son excepciones de la regla general. El sector manufacturero de la mayoría de los PMA se ha visto aquejado de numerosos males y muchos de ellos se han reflejado en la infrautilización de la capacidad.

61. La grave falta de divisas ha imposibilitado la obtención de insumos importados, piezas de repuesto para la reparación de maquinaria o bienes de capital para reemplazar instalaciones anticuadas y averiadas. Se ha dispuesto de menor cantidad de materias primas para la elaboración debido al deficiente rendimiento del sector agrícola, motivo también de que los agricultores hayan tenido menos dinero para gastar y, por lo tanto, se haya restringido el mercado del sector industrial.

62. Se han planteado también problemas de infraestructura. Con el empeoramiento de la situación económica en general, los gobiernos no han podido mantener las canalizaciones de abastecimiento de agua y las redes de transporte, lo que ha tenido repercusiones adversas para el sector manufacturero. El alza de los precios de la energía ha aumentado los costos de explotación y algunas industrias han experimentado dificultades para pagar sus facturas de combustible.

63. Ha imperado la tendencia a ampliar el sector paraestatal, que en muchos casos, debido a la insuficiencia de aptitudes de gestión ha incidido negativamente en la eficiencia y, en particular, en los niveles de dotación de plantilla. Este fenómeno, aparte de haber sido reconocido en toda su magnitud, ha tenido repercusiones tan graves en el presupuesto ordinario de muchos países que está comenzando a producirse un viraje acusado del control centralizado de las industrias a una gestión más descentralizada. El Sudán, por ejemplo, ha tomado medidas en este sentido.

64. La industria de los PMA sin litoral tiene planteado además otro problema. Estos países han de depender de puertos y redes ferroviarias y de carreteras que no controlan directamente para el transporte de insumos

manufactureros. Habida cuenta de que la corriente de tales insumos puede sufrir graves contratiempos, las empresas industriales de muchos PMA se ven obligadas a mantener existencias considerables de insumos para asegurar la continuidad de la producción. De este modo, aumentan sus necesidades de capital de explotación, y cuando este capital se provee mediante préstamos bancarios en condiciones comerciales (como suele ocurrir), los elevados gastos por pago de intereses contribuyen a aumentar aún más los correspondientes costos.

65. En resumen, el sector manufacturero de los PMA se halla todavía en una etapa embrionaria de desarrollo. Si acaso, sus perspectivas parecen haber empeorado desde la Conferencia de París. En conjunto, el crecimiento del sector ha resultado afectado negativamente por problemas a largo plazo profundamente arraigados, entre ellos las bajas tasas de inversión, el deficiente rendimiento del sector agrícola, la limitación de los mercados nacionales y la escasez de mano de obra calificada. La crisis económica mundial reinante ha venido a agravar estas dificultades. Debido a la escasez de divisas, las industrias tropiezan actualmente con grandes dificultades para obtener insumos importados y reemplazar instalaciones anticuadas. Las repetidas dificultades presupuestarias han dificultado el mantenimiento de las canalizaciones de abastecimiento de agua y las redes de transporte por carretera sin las cuales las industrias no pueden funcionar. Cuando las industrias son administradas por entidades paraestatales, como ocurre con tanta frecuencia en los PMA, las dificultades presupuestarias han acarreado la inexistencia de medios para subvencionarlas.

III. CONCLUSIONES

66. El NPSA preveía una tasa de crecimiento de 7,2% anual aproximadamente para los PMA. Se pidió a estos países que perfeccionasen sus medios de planificación y estableciesen mecanismos apropiados de coordinación de la ayuda. También se contaba con que movilizasen recursos internos para la inversión. Se pidió a la colectividad internacional que realizase una transferencia considerable de recursos, en su mayor parte inmediatamente. Se esperaba que los países desarrollados dedicasen el 0,15% de su PNB a ayudar a los PMA, cuya agricultura, según se preveía, registraría un crecimiento del 4% anual como mínimo mientras que su sector manufacturero lo haría en una proporción no inferior al 9%.

67. Hasta ahora, los resultados no han sido impresionantes. En el decenio de 1970, la tasa de crecimiento de los PMA fue del 0,8% y, desde entonces, lejos de aumentar el 7% anual previsto, efectivamente ha descendido. En 1981, por ejemplo, descendió un 0,6%.

68. Los PMA han tomado medidas para fortalecer sus mecanismos de planificación y en la mayoría de ellos se han creado dispositivos de coordinación de la ayuda bajo los auspicios del PNUD o del Banco Mundial. No obstante, el aumento considerable de las corrientes de ayuda previsto en el NPSA no se ha materializado. Entre los países donantes, tan sólo los pertenecientes a la OPEP han continuado superando el 0,15% de su PNB en AOD a los PMA. En los países pertenecientes al Comité de Asistencia al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la cifra continúa siendo aproximadamente la mitad del objetivo establecido por el NPSA.

69. El NPSA preveía un aumento de la corriente de fondos desde los países del Comité de Asistencia al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) hacia instituciones multilaterales que, a su vez, aumentarían sus pagos a los PMA. En realidad, la ayuda multilateral se enfrenta a una crisis. La Asociación Internacional de Fomento ha tropezado con grandes dificultades para conseguir la renovación de sus recursos. El PNUD también ha tenido que enfrentarse a graves problemas: las contribuciones anunciadas en 1981 experimentaron un descenso real en comparación con 1980 y, en 1982, fueron iguales a las de 1981. Solamente se ha dispuesto de recursos para cubrir el 55% de las cifras indicativas de planificación ilustrativas del tercer ciclo de programación, precisamente el mismo en el que la asignación de recursos del PNUD había sido modificada en favor de los PMA. Habida cuenta de que el grueso de la asistencia de la ONUDI a los PMA se financia con cargo a fuentes del PNUD, el programa de la Organización va a padecer limitaciones incluso para mantener los niveles anteriores. Es más, aunque por una parte la ejecución del NPSA exigiría mayores gastos de fondos por parte de la ONUDI, las perspectivas de un aumento de los fondos mediante fuentes del PNUD no parecen ser prometedoras en absoluto.

70. Es poco probable que las deficiencias de la asistencia multilateral sean subsanadas por la asistencia bilateral en lo tocante a los PMA. Ha aumentado la tendencia a emplear la asistencia bilateral como medio para incrementar las exportaciones de los países donantes. Así pues, gran parte

de este tipo de ayuda irá destinada a los países en desarrollo más grandes y adelantados que pueden facilitar mercados para los países desarrollados. Mientras que el NPSA preveía que la asistencia financiera a los PMA totalizaría 14.100 millones de dólares de los Estados Unidos para 1985, la cifra de 8.100 millones de dólares parece ser más realista a tenor de los compromisos contraídos hasta la fecha.

71. Habida cuenta de que no se han materializado recursos adicionales para fines de inversión y que el sector agrícola ha tenido un rendimiento deficiente, no es sorprendente que el sector industrial no se haya acercado a la consecución del objetivo del 9% establecido en el NPSA. Dejando aparte este factor, no obstante, es preciso considerar minuciosamente el papel de la industria en el desarrollo de los PMA. En primer lugar, ¿es posible que los PMA logren la transformación estructural y el crecimiento autosostenido sugerido en el NPSA?

72. Las industrias que han prosperado hasta ahora en los PMA están en su mayoría orientadas hacia el interior y exigen relativamente poca mano de obra calificada (salvo para el mantenimiento de la maquinaria) y una inversión de capital módica. Para que los PMA logren la transformación estructural y alcancen una mayor participación en las manufacturas mundiales, tendrán que pasar a un grado más elevado de industrialización y a la fabricación de productos intermedios y bienes de capital. No obstante, cuando lo intenten tropezarán probablemente con limitaciones tales como mercados nacionales reducidos, falta de personal calificado, insuficiencia de infraestructura y una escasez general de capital.

73. Se ha afirmado que, para que un país consiga la transformación estructural, debe tener un PIB de 4.000 millones de dólares de los Estados Unidos como mínimo. 5/ De los 36 PMA que se enumeran en el anexo al presente documento, tan sólo 5 tienen un PIB de tal magnitud. La integración económica entre los países en desarrollo se ha puesto de moda en parte por haber sido reconocido este factor. Mediante la puesta en común de sus mercados, los países en desarrollo opinan que pueden superar los problemas que los mercados interiores reducidos plantean para su industrialización y transformación estructural. Para los PMA, la solución no es tan sencilla. En toda integración económica seguirán siendo los menos adelantados de los países en desarrollo. Se ha comprobado que se benefician poco, por no

decir nada, del ingreso en mercados comunes que abarcan a países en desarrollo más adelantados. Esta situación puede dar pie a que la integración los decepcione. Por lo tanto, para que la industria pueda contribuir al desarrollo de los PMA con medidas de integración económica, deberá prestarse atención no sólo a la determinación de industrias viables, sino también a la formulación de mecanismos que aseguren que los PMA se beneficien de la industrialización que se produzca.

74. También hay que observar que algunos PMA son muy pequeños y remotos, e incluso cuando pasan a formar parte de una agrupación económica regional es posible que ésta no les brinde el volumen de mercado necesario para su transformación estructural. Sin embargo, quizá no resulte necesario para todos los PMA el logro de la transformación estructural fundamental. Muchos países pequeños han alcanzado niveles bastante elevados de ingresos per cápita a base de la agricultura, del turismo y de ciertas industrias ligeras. Quizá sea preciso en lugar de hacer hincapié en los objetivos y la transformación, examinar los recursos de cada PMA para comprobar qué posibilidades de industrialización existen. Aunque la elaboración industrial autóctona de materias primas en los países en desarrollo se aborde en otro documento de la Conferencia (ID/CONF.5/12), se puede llamar la atención en el presente documento sobre algunos de los caminos que es preciso explorar.

75. Ha de examinarse sistemáticamente las modalidades de producción primaria como la minería, la agricultura, la silvicultura y la pesca. Huelga subrayar la importancia de las prospecciones de metales preciosos, pero, a menudo, se desaprovecha la posibilidad de transformar en materiales de construcción yacimientos volcánicos, de piedra caliza o de otro tipo. En la agricultura, es preciso examinar los modelos de cultivos existentes y cerciorarse de las posibilidades que brindan para actividades de elaboración. Es necesario investigar las posibilidades de introducir nuevos cultivos y cultivar tierra virgen con objeto de establecer agroindustrias. Debe estudiarse la determinación de proyectos para la producción de insumos básicos con destino al sector agrícola, por ejemplo, fertilizantes, plaguicidas, envases, herramientas y aperos agrícolas. Es preciso investigar con todo detalle las posibilidades de desarrollo de industrias relacionadas con la silvicultura para producir muebles, carbón vegetal, resinas, gomas, madera aserrada, postes, extractos para medicinas, etc.

76. No se puede hacer suficiente hincapié en la importancia de las pesquerías y otras industrias relacionadas con el mar. Muchos países en desarrollo han mostrado la tendencia a volver la espalda al mar y considerarlo barrera en lugar de acicate para el desarrollo. No obstante, es posible que muchos PMA formados por islas pequeñas comprueben que, con la creación de zonas económicas exclusivas, el mar constituye una extensión de su territorio mayor que la tierra. En efecto, puede afirmarse que las posibilidades de industrialización de pequeños países en desarrollo insulares y sin litoral no son las mismas. Si bien el turismo, las pesquerías y las actividades relacionadas con el mar pueden facilitar las mejores perspectivas para los Estados insulares, es posible que los países sin litoral tengan que depender de la agricultura y, quizás, de los minerales. Los pocos casos que han dado resultados positivos entre los PMA sirven para demostrar esta afirmación. De 1978 a 1980, Maldivas, pequeño país insular de 298 km² de superficie, alcanzó una tasa de crecimiento del 12% anual a base de la pesca, el turismo y algunas industrias ligeras. Malawi, país sin litoral con una superficie de 118.000 km², logró una tasa de crecimiento del 12% anual en su sector industrial a base de sus agroindustrias.

77. La evaluación de proyectos basados en actividades primarias como la agricultura, la pesca y la explotación de minerales ha de ser un proceso continuo. Los cambios del ambiente económico, así como de la tecnología, crean constantemente oportunidades. Por ejemplo, las alzas de los precios del petróleo en el curso del último decenio han incrementado de forma espectacular los costos del transporte y han proporcionado de ese modo otra capa protectora a los PMA. La sustitución de importaciones (especialmente en las industrias de materiales de construcción donde predominan relaciones de gran peso y bajo valor) que, posiblemente, no era factible hace 10 años puede resultarlo en la actualidad. No sólo deben estudiarse las posibilidades de los PMA por separado, sino que hay que realizar estudios comparativos con otros PMA y, actividad que quizás resulte incluso más instructiva, con países en desarrollo más adelantados. (El fortalecimiento de la cooperación económica entre países en desarrollo es tema de otro documento de la Conferencia: ID/CONF.5/4.)

78. Pese a la escasa dotación de recursos de los PMA y a que no han conseguido una industrialización significativa hasta la fecha, no deben abandonarse los esfuerzos encaminados a desarrollar una tecnología apropiada a sus necesidades. Ciertas innovaciones, como la generación de electricidad a base de los gradientes térmicos de los mares tropicales y la fabricación de cemento a partir de material volcánico, siempre que puedan reducirse su escala, brindan posibilidades sumamente atractivas, especialmente para los países insulares. Todavía queda por resolver cómo puede llevarse a cabo óptimamente la investigación para descubrir la tecnología apropiada. Habida cuenta del actual estado de desarrollo de los PMA, probablemente sería difícil llevar a cabo dicha investigación enteramente en esos países. Resultaría más factible que los países más desarrollados facilitasen medios de apoyo. Ciertos países industrializados mantenían este tipo de relaciones con países en desarrollo a los que les unían vínculos históricos. Sin embargo, las reducciones del gasto público en los primeros países han dado pie a una disminución drástica de dichas actividades, cuando no a su desaparición. (En el presente documento se alude meramente al tema de la tecnología puesto que el fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas para la industrialización de los países en desarrollo se trata con amplitud en otro documento de la Conferencia: ID/CONF.5/6.)

79. Aparte de las materias primas producidas por actividades primarias tales como la agricultura, la pesca y la silvicultura, el principal recurso que poseen la mayoría de los PMA es la mano de obra. En los últimos años, muchos países en desarrollo han intensificado sus esfuerzos por explotar este recurso mediante el establecimiento de zonas francas a las que se importan materiales y bienes intermedios libres de derechos de entrada, donde se elaboran y desde las cuales seguidamente se exportan. Es cierto que el VAI de estas industrias de elaboración o de acabado suele ser pequeño, pero un poco puede cumplir mucho, especialmente en los PMA más pequeños. No obstante, para que los PMA continúen con este método de industrialización precisarán considerable asistencia del resto del mundo. Una de las características principales que distingue a los PMA de otros países en desarrollo es su lejanía: algunos carecen de litoral y otros son islas. Para salvar este obstáculo y desarrollar zonas francas viables, los PMA necesitarán en primer término considerable ayuda en condiciones de favor para establecer

y explotar medios de transporte. En segundo lugar, precisarán de asistencia para determinar los productos que pueden elaborarse y los mercados a que se van a destinar. Finalmente, necesitarán asistencia para gestionar las empresas que se establezcan y capacitar al personal de las mismas. La opinión general es que a medida que un país incrementa su volumen de capital de equipo y humano (es decir, mano de obra calificada), mejora su capacidad de competir con éxito en los mercados mundiales, así como su capacidad de desarrollar y, en su momento, exportar nuevos tipos de productos.

80. El desarrollo de los recursos humanos constituye quizá el aspecto menos insatisfactorio del progreso realizado por los PMA en sus esfuerzos de industrialización de los últimos 10 años. De 1970 a 1980, el nivel de alfabetización de adultos de los PMA aumentó un 10% y, actualmente, una mayor proporción de sus habitantes recibe enseñanza a todos los niveles. Si bien la enseñanza primaria no es una calificación, al menos sirve de base para progresar. Uno de los problemas principales que queda por resolver es la mejor forma de realizarse esos progresos a partir de la enseñanza primaria. Algunos países suelen subrayar las virtudes de la enseñanza oficial a nivel universitario. La ONUDI, en cambio, proporciona capacitación en el trabajo, viajes de estudio y capacitación colectiva para industrias concretas. Es cuestión de encontrar el equilibrio justo (el desarrollo acelerado de recursos humanos se aborda en otro documento de la Conferencia: ID/CONF.5/9).

Notas

1/ Resolución 36/194 de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1981.

2/ Véase el documento ID/B/C.3/107/Add.1.

3/ Resolución 142(VI): Progresos realizados en la aplicación del NPSA, párrafos 18 y 19.

4/ "Progresos realizados en la aplicación del Nuevo Programa Sustancial de Acción para el decenio de 1980 en favor de los países menos adelantados", informe de la Secretaría de la UNCTAD (TD/276).

5/ P. Selwyn, ed., Development Policy in Small Countries (Londres, Croom Helm, 1975).

Anexo

LISTA DE PAISES MENOS ADELANTADOS

Afganistán	Malawi
Alto Volta	Maldivas
Bangladesh	Malí
Benin	Nepal
Botswana	Níger
Bhután	República Centroafricana
Burundi	República Democrática Popular
Cabo Verde	Lao
Comoras	República Unida de Tanzania
Chad	Rwanda
Djibouti	Samoa
Etiopía	Santo Tomé y Príncipe
Gambia	Sierra Leona
Guinea	Somalia
Guinea-Bissau	Sudán
Guinea Ecuatorial	Togo
Haití	Uganda
Lesotho	Yemen
	Yemen Democrático

